

Trabalenguas 1

De qué me sirve que me quiera
quien no quiero que me quiera,
si el que quiero que me quiera
no me quiere como quiero que me
quiera.

Poesía 1.-Abuelita, cuéntame un cuento

Mi abuela, que es sabia,
siempre ha tenido
guardados los cuentos
que tiene aprendidos.

Es feliz si un niño pide
que le cuente un cuento,
y más feliz si ese niño
es uno de sus nietos.

Abuelita, soy Jorge,
cuéntame un cuento,
sí mi cielo, yo te cuento,
sientate a gusto y mira mi cara
para ver como salen de
mi boca las palabras.

Poesía 3.- Los Patitos

En el lago del jardín
entre sauces y geránios
hay una casa de piedra
y una familia de patos.

Mamá Tina ha reunido
a sus hijos los patitos,
es la hora de la clase,
nadaremos un ratito.

Uno a uno se lanzan
a las aguas, tras la madre,
animando al pequeñito
a seguirles al instante.

Duda un poco,
tiene miedo,
cierra los ojos,
levanta el vuelo,
ya está en el agua,

no pasa nada,
abre los ojos,
sonríe contento.

Mamá pata delante
después los patitos,
cantan felices
nadando un ratito.

Trabalenguas 2

Dices que te quiero poco,
quieres que te quiera más,
te quiero más que me quieres,
¿Qué más quieres?¿Quieres más?

Poesía 2.- Caballito trotador

Caballito trotador
que vienes por el camino,
caballito trotador
ven a buscar a mi niño.

Que suba sobre tu lomo
y se vaya a la pradera
para que vea las flores
y los pájaros que vuelan.

Que el viento juegue en su cara
y le saque los colores,
que respire el aire fresco
ensanchando sus pulmones.

Que vea como la vida
despierta cada mañana,
que forma parte del mundo,
y que a la vida hay que amarla.

¡Mira!, nidos en las ramas
con sus pequeñitos huevos
y un pájaro carpintero
abriendo un nuevo agujero.

Mariposas en las ramas
de colores irisados,
y negros escarabajos
y el gallo sobre el tejado.

Hormigas en fila india
corriendo hacia el hormiguero,
las ranas en el arroyo

parecen estar discutiendo.

Arañas de largas patas
tejiendo sus finas telas
y cigüeñas en la torre
tocando las castañuelas.

Mira como en la casa
te saluda Kuko, el perro,
cuando bajas del caballo
al final de tu paseo.

Trabalenguas 3

Si tu gusto gustara del gusto que gusta
mi gusto,
mi gusto también gustaría del gusto que
gusta tu gusto,
pero como tu gusto no gusta del gusto
que gusta mi gusto,
por eso mi gusto no gusta del gusto que
gusta tu gusto.

Poesía 3.- Duerme mi niño

Duerme mi niño,
duerme en tu cuna,
duerme que yo te canto,
te está mirando la luna.

Luna lunera,
mi niño se está durmiendo,
que los luceros del cielo
guarden silencio.

Duerme mi niño,
que yo velaré tu sueño,
el murmullo de la fuente
quedó prendido en el viento.

La abuela te está mirando
la dulzura de tu cara,
y tu me miras callado
con inocencia en tu alma.

Tus ojos de verde luna,
tus manos de azúcar blanco,
tu boca de pan de leche,
tu pelo trigo dorado.

Mi niño se está durmiendo,
silencio, todos callados,

los pájaros de la plaza,
las nubes sobre el tejado.
La abuela le está cantando,
mi niño se está durmiendo,
que los luceros del cielo
guarden silencio.

Trabalenguas 4

Entre los fierros del ferrocarril
va ferroso el ferrocarrilero,
recorriendo de marzo a abril
la ruta de Ponferrada a Ponferrero.

Poesía 4.- El Canto de la Cigarra

Ha llegado el mes de junio
y en un árbol del jardín
canta un adulto cigarra
con un ruidoso cri cri.

Está llamando a su hembra
que vive un poco más lejos,
quiere que le acompañe
a dar un largo paseo.

Le invitará a merendar
en un sauce junto al río,
le pedirá en matrimonio
regalándole un anillo.

Poco tiempo después
la cigarra pone huevos,
que en número de trescientos
coloca en un agujero.

Las ninfas se caen al suelo
cuando nacen en otoño
y vivirán por dos años
en las raíces del tronco.

Arriba, en las ramas del árbol
la cigarra sigue cantando,
estamos en pleno verano
y vive deapreocupado.

Cigarra, ten mucho cuidado.
un pájaro que te está oyendo
está escuchando tu canto
y eres un rico bocado.

Trabalenguas 5

¿Qué hablas? Palabras.
¿Qué dices? Perdices.
¿Qué comes? Melones.
Si hablas, si comes, si dices,
tus palabras se harán melones
y tus melones perdices.

Poesía 5.- El coche viejecito

Es un coche viejecito,
aparcado en un rincón,
que duerme solo la siesta
cuando "pega" fuerte el sol.

¿Quién se asoma a la ventana?
¿esos ojos de quién son?,
¡anda! pero si es un conejo,
arráscame, ¡por favor!

El perro que ve la escena
ladra y corre muy contento,
quiere que le permitan
dormir en el suave asiento.

Un palomo mensajero
con una carta en el pico,
estornuda sobre un faro,
¡vaya! ¡se ha resfriado!.

La araña Valentina, que en
un rincón se ha instalado,
le tejerá una bufanda,
de algodón muy bien hilado.

Una abeja muy zumbona
entra con mucho revuelo,
¡cuidadito!, ¡no nos piques!,
¡mira que no te queremos!.

Un gato muy avisado
ha encontrado la ocasión,
de hacer nuevos amigos
y aprovechar un rincón.

Dos hormigas despistadas
corretean por el suelo,
¿será posible?, ¡señores!,
¿no encontrar el agujero?.

El coche está muy contento
de no encontrarse solito
y llora dando las gracias
por tener tantos amigos

Trabalenguas 6

Una vieja muy revieja,
más vieja que la morería
cuando alguien le decía vieja
soler siempre respondía:
«Soy vieja y muy revieja,
y más vieja cada día,
pero has de saber que esta vieja
sabe, más y más, cada día».

Poesía 6.- Solo se ha perdido

¿Habéis visto al dromedario
que vivía en el oasis?
se perdió un día de viento
y ya no lo ha visto nadie.

Lo han buscado por el Norte,
lo han buscado por el Este,
no lo han visto por el Sur
y tampoco en el Oeste.

Los amigos del oasis
están todos preocupados,
se ha perdido en el desierto,
no saben como encontrarlo.

Partirán con las mochilas
haciendo más largo el viaje,
las cantimploras con agua
y la comida en el taper.

La avispa irá hacia el Norte,
el avestruz hacia el este.
hacia el sur el elefante,
y el flamenco hacia el oeste.

La paloma mensajera
que llega desesperada,
avisa que ha visto a Solo
en la laguna salada.

Se organiza una asamblea,
al rescate hay que partir,

todos gritan, todos hablan,
todos quieren acudir.

Se ofrece la serpiente
para saber lo que pasa
y cuando vuelve les dice
que se ha torcido una pata.

Marchan todos apenados
a ayudar al dromedario,
lo llevarán al oasis
empujando si hace falta.

Al final regresan todos
animando a cada paso
al dromedario, cansado,
caminando con tres patas.

Trabalenguas 7

Goza con gula la mula
de tanto tragar tragona,
traga trigo, tripas, tropas,
trufas, trapos, postres, sopas

Poesía 7.- La golondrina Marina

La golondrina Marina
ha llegado a mi tejado
al nido que dejó hecho
el año pasado.

Llega en primavera,
felizmente casada,
tres huevos ha puesto
y está muy cansada.

Tres pollos tiene
en su casa de barro,
comen y comen
y nunca están hartos.

Una y otra vez trae
comida del campo,
trigo y bichitos,
y agua de un charco.

Los pollitos pían
porque quieren más,
tienen muy cansada
a su pobre mamá.

Ella está contenta
de verlos así,
tan gordos y sanos,
se siente feliz.

Cuando crezcan se irán
de nuevo, muy lejos,
el próximo año
los veré de nuevo.

Trabalenguas 8

Hila que te hila el hilo la hilandera,
hilando los hilos los hila en hilera

Trabalenguas 9

Milagros, la rubia,
espera mil largos
talegos de alubias.
Mil largos milagros
espera Milagros.

Trabalenguas 10

¿Quieres un vaso de vino
que en el borde tenga babas,
mocos, pelos, unas larvas
y grasilla de tocino?
¿Quieres aún ese vino?

Trabalenguas 11

Yo lloro si lloras,
si lloras yo lloro,
tu llanto es mi llanto,
tu llanto es mi lloro,
si tú ya no lloras,
tampoco yo lloro

Trabalenguas 12

Si verte fuera la muerte
y no verte tener vida,
prefiero la muerte y verte,
que no verte y tener vida.

Trabalenguas 13

De Guadalajara vengo,
jara traigo, jara vendo,
a medio doy cada jara,
¡Qué jara tan cara
traigo de Guadalajara!

Trabalenguas 14

Poco Pico come poco
¿Cómo come Poco Pico?
Poco Pico poco come
porque poco pico tiene

Trabalenguas 15

Tienes que tener un truco
en el truco de los trueques,
con retruécanos tú ganas,
sin retruécanos tú pierdes.

Trabalenguas 16

La sardinera sacó para asar
sesenta sardinas secas;
sesenta sardinas secas,
secadas solas al sol.

Trabalenguas 17

María Chucena techaba su choza
y un techador que por allí pasaba le
dijo:
María Chucena, ¿techas tu choza
o techas la ajena?
Ni techo mi choza ni techo la ajena,
que techo la choza de María Chucena.

Trabalenguas 18

Si le echa leche al café
para hacer café con leche
para hacer leche con café,
¿qué hace falta que le eche?

Trabalenguas 19

Los cojines del Obispo,
los cajones del Alcalde,
¡qué cojines, qué cajones,
los cojines del Obispo,
los cajones del Alcalde!

Trabalenguas 20

Responder a las preguntas
sin conocer la respuesta
arriesgado te resulta
y podrás perder la apuesta.
Apuesta por la postura
más atinada y contesta:
«Sólo sé que no sé nada».

POESIAS GLORIA FUERTES

Glorierías 1

En la jaula estaban una mona muy mona
y su monito.

Dijo la mamá mona al mirar a Pepito:

-¡Uy, qué niño tan mono!

Y la madre de Pepe contestó con cariño:

-¡Uy, qué mono tan niño!

Glorierías 2

Para dibujar un cisne,
Se hace una interrogación
-y ya tenemos la línea
del ave bobalicón-.

Al cisne,
le llamé bobalicón
porque no es inteligente,
(al igual que mucha gente,
sólo es belleza aparente).

Glorierías 3

El burro bebe en la fuente,
la tórtola en el pescante.
el estornino en el pozo,
el murciélago en la sangre,
en la acequia bebe el niño,
en la ciencia el estudiante,
en la laguna la oca
y la vaca en el estanque.

Glorierías 4

Como soy vago muy vago
vivo en el fondo del lago,
aquí nunca nada hago,
y el pescado, nunca pago.
Yo quiero ser jardinero
aquí en el fondo del mar,
con mirarlo todo crece
y florece sin regar.

Glorierías 5

Y dijo el buzo a la buza:

- ¡Cómo corre la merluza!

- Dirás cómo nada, monada.

- Claro, Clara, tú lo aclaras.

Glorierías 6

La oveja pica,

la abeja bala.

La leche es negra,

la tinta es blanca.

Si así lo ves.

Viva el mundo cambiante.

Viva el mundo al revés.

Glorierías 7

Domitila, distinguida y delicada,
decorativa doncella,

con pluma y con maxifalda.

Tiene un gato que la mira

y la pone nerviosa.

Domitila toma tila,

¡y a otra cosa mariposa!

Glorierías 8

Karina kiluda,

madame kilovatio,

que pesa un tonel.

Kiosco ambulante

que come manzana,

que come morcilla,

que cuando se sienta

no cabe en la silla.

Glorierías 9

El médico tiene que tener

corazón de oro,

bisturí de plata,

nervios de acero,

bondad de santo,

intuición de vidente,

y ser paciente con sus pacientes.

Glorierías 10

En los tejados del mar,
cuando se rompe una teja,

se sale el mar como loco

y se asustan las sirenas;

a esto lo llamo avería,

otros lo llaman galerna.

Y Dios es el albañil

Que baja a arreglar las tejas

Glorierías 11

Porque soy mujer
como la mar
como la música
como la noche
como la madre Teresa de Calcuta.
Como la soltera
como la viuda
como la Paz
como la cicuta.
Porque soy mujer
como la Virgen del Altar
no he tenido que hacer
el servicio Militar.
¡Menos mal!

Glorierías 12

Me miro mi pobre mano,
estrella de cinco dedos,
estrella con cinco picos,
estrella sin firmamento.
Y me parece mentira
que mi mano escriba versos.

Glorierías 13

No es todo hacer una poesía para el
pueblo
Sino un pueblo para la poesía,
Por eso escribo para el niño
y para el adolescente
que pronto serán el nuevo pueblo
decente.

Glorierías 14

Vean la bicicleta
completa,
bicicleta reluciente.
¡Cuidado en la cuesta abajo!,
no presumir de valientes,
porque si empiezas sin manos,
puedes acabar sin dientes.

Glorierías 15

El camello se pinchó
con un cardo del camino
y el mecánico Melchor
le dio vino.
Baltasar
fue a... repostar,
más allá del quinto pino...
e intranquilo el gran Melchor
consultaba su "Longinos".

- ¡No llegamos,
no llegamos
y el Santo Parto ha venido!

Son las doce y tres minutos
y tres reyes se han perdido.

El camello cojeando,
más medio muerto que vivo,
va despeluchando su felpa
entre los troncos de olivos.

Acercándose a Gaspar,
Melchor le dijo al oído:
-¡Vaya birria de camello
que en Oriente te han vendido!

A la entrada de Belén
al camello le dio hipo.
¡Ay qué tristeza tan grande
en su belfo y en su tipo!

Se iba cayendo la mirra
a lo largo del camino,
Baltasar lleva los cofres,
Melchor empuja al bicho.

Y a las tantas ya del alba
-ya cantaban pajarillos-,
los tres reyes se quedaron
boquiabiertos e indecisos,
oyendo hablar como a un Hombre
a un niño recién nacido.

-No quiero oro ni incienso
ni esos tesoros tan fríos,
quiero al camello, le quiero,
le quiero- repitió el Niño.

A pie vuelven los tres reyes
cabizbajos y afligidos,
mientras el camello echado
le hace cosquillas al Niño.

Glorierías 16

La pata desplumada,
cua, cua, cua,
como es patosa,
cua, cua, cua,
ha metido la pata,
cua, cua, cua,
en una poza.

-¡Grua!, ¡grua!, ¡grua!
En la poza había un cerdito
vivito y guarreando,
con el barro de la poza,
el cerdito jugando.

El cerdito le dijo:
-Saca la pata,
pata hermosa.

Y la pata patera
le dio una rosa.

Por la granja pasean
comiendo higos.

¡El cerdito y la pata
se han hecho amigos!

Glorierías 17

Iba un erizo
andando por el Polo.
Iba muy triste
(no porque fuera erizo),
Iba triste porque estaba solo.

-Aquí me moriré de frío,
sin una amiga, sin un amigo,
sin una comida, sin un abrigo,
aquí me moriré de frío.
Se me están helando las púas,
Se me están helando los pinchos.

Nieva y nieva,
y sin una bufanda
y sin una madriguera.

¿Cuándo vendrá la primavera?
Me lanzo a lo desconocido,
sea lo que Dios quiera.

El erizo
una bola se hizo,
y rodó por la ladera.

Pasaron muchos días
y el erizo se despertó,
se desenroscó,
abrió un ojo,
sacudió el hocico,
comió unas florecitas
y ya no tenía frío.

Era una soleada mañana,
la nieve se quedó arriba
en los picos de la montaña.

En esto vio a otro erizo
igual que él.

-¡Cielos! ¡Un hermano!
¡Que alegría!
-¡No soy un erizo,
soy una eriza!

La eriza y el erizo
por fin se casaron.
Y se dieron un abrazo
con mucho cuidado.

Glorierías 18

Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.

Y érase también
un lobito malo,
al que obedecían
todos los vasallos.

El lobito malo
les metió en la guerra,
y no quedó pueblo
ni árbol en la tierra.

No se conocían
y se iban matando,
todo por la culpa
del lobito malo.

Y vino otra vez
un lobito bueno,
al que respetaban
los pocos corderos
- que quedaban.

Quemaron las armas
Y no hubo más guerra.
Lobos y corderos
jugando en la tierra.